



NOTAS SOBRE LA OBRA DE TEATRO

UN ENEMIGO DEL PUEBLO

DE HENRIK IBSEN

En 1971 Fernando Fernán Gómez estrenaba junto a Enma Cohen, la obra en el teatro Beatriz con una versión de Arthur Miller. Hay que entender que el libreto original ha sido reinterpretado en función de las distintas circunstancias artísticas: El grupo de teatro

Quilloto bajo la dirección de Gorka Martín presenta en Getafe su propia versión con su “propio” final aunque siempre ajustándose al espíritu que quiso expresar IBSEN.

La obra, escrita en 1882, pertenece al momento de plenitud del autor noruego y coincide también con los años de su exilio voluntario, cuando era rechazado por los poderes oficiales aspecto que seguro influyó en su obra. A pesar del tiempo transcurrido, la obra parece escrita ayer al hilo de hechos de plena actualidad.

En **Un enemigo del pueblo** el Dr. Stockmann se relaciona con autoridades, periodistas, industriales, comerciantes y con “el pueblo” descubrir, en el balneario de aguas medicinales, una infección y cuando intenta luchar contra ella encuentra una oposición insospechada, hosca, tenaz. Y así descubre el auténtico fango de una sociedad que se alimenta de la infección y hunde sus raíces en la mentira. Y nadie quiere salir de ella, porque en la mentira está la estabilidad y el poder.

La obra de Henrik Ibsen (y no solo ésta) nos enfrenta a temas como “El ideal contra la realidad” o “La razón contra el poder”. Ibsen es testigo y voz de unas aspiraciones por un mundo nuevo, aspiraciones que siguen vivas hoy enfrentadas a una organización social que instrumentaliza para su sostén al poder político, económico y medios de comunicación.

La obra trata sobre el riesgo de que la democracia degenera en demagogia. Es una miniatura del mundo político contemporáneo: políticos expertos en el doble lenguaje, medios de comunicación con una fachada agresiva contra el poder pero que pactan con él por intereses particulares enmascarados de “bien común” y una opinión pública a la que se sacraliza, pero al mismo tiempo se la manipula obscenamente.

Ibsen parte de un hecho concreto: en una ciudad cuya principal fuente de riqueza es el balneario, el doctor Stockmann descubre que el agua está contaminada y avisa a la comunidad de los graves peligros para la salud. Tropezará con el poder y con la mayoría que antepone el interés económico y la no pérdida de los clientes a la salud de los visitantes.

Podría parecer que Ibsen está contra la democracia. No es así. Por lo general sus obras denuncian una sociedad dominada por los valores victorianos, absolutistas y conservadores. En “Un enemigo..” simplemente nos muestra los peligros de la manipulación social y la subordinación a intereses económicos. Pero también muestra que el doctor “tiene razón”, pero al mismo tiempo quizás se equivoca por su vehemencia o que el idealismo de nobles impulsos, puede ocultar una ambición de poder.

Notas biográficas de IBSEN:

Henrik Ibsen nació en Skien, Noruega el 20 de marzo de 1828. Skien es una pequeña ciudad a 150 kilómetros de Oslo, rodeada de lagunas y lejos del mar cuya riqueza se basa en la madera de los bosques que la circundan y en la industria siderúrgica. La estructura social de la ciudad, que en la actualidad cuenta con 28.000 habitantes, estaba, en época de Ibsen, formada por una clase aristocrática y una clase trabajadora. Muchas de sus obras se ambientan

en pequeñas ciudades noruegas con esta misma distribución social. La familia de Ibsen se dedicó al comercio, aunque muchos de sus antepasados fueron marineros. Henrik fue el segundo de seis hermanos. Su padre Knud era danés y su madre noruega. Una de sus abuelas era alemana y una bisabuela escocesa. Quizá por eso se convirtió en un hombre abierto a muchas culturas. Fue un niño solitario y meditativo y de adulto tuvo fama de arisco e incluso insociable.

En 1844, con dieciséis años, se trasladó a Grimstad. Empezó a trabajar en una farmacia para ayudar a su familia que tuvo un serio percance económico en sus negocios. Al mismo tiempo estudió para preparar su ingreso a la carrera de Medicina.

En Grimstad permaneció varios años en los que se interesó por la pintura, la poesía y se impregnó del espíritu nacionalista noruego contra la hegemonía de Dinamarca. Escribió poemas nacionales y en 1849 terminó la obra de teatro en verso **Catilina** sobre la revolución romana inspirada en las revoluciones europeas de 1848. Sus años jóvenes fueron difíciles. Abandonó pronto el hogar familiar y pasó muchas dificultades económicas. Fue una época convulsa en la que tuvo varias amantes e incluso un hijo con una sirvienta del dueño de la farmacia en la que trabajaba. Las frustraciones en sus proyectos hicieron que se diera en demasía a la bebida.

Entre los años 1852 y 1857 se trasladó a Bergen donde Olle Bull lo solicitó para trabajar en el teatro nacional noruego creado por él con pretensión de activar el uso de la lengua noruega distinguiéndola de la danesa. En esos años estrenó cada 2 de enero una obra: **La noche de San Juan** (1852), **El Túngulo del Héroe** (1854), **La señora Inger de Ostraat** (1855), **La fiesta de Solhaug** (1856), **Olaf Liljekrans** (1857) y **Los vikingos de Helgeland** (1858). En 1857 consiguió un puesto de director artístico en el teatro nacional de Christiania (actual Oslo) y siguió escribiendo teatro. El apoyo de Noruega y Suecia a Dinamarca en su lucha contra Alemania (1864) le sublevó y este hecho junto con las malas críticas de algunas de sus obras le determinó a abandonar su país.

En 1864 se traslada a Roma donde se estableció durante cuatro años. El paisaje mediterráneo propició un cambio en sus obras. En esta ciudad vieron la luz **Brand** (1864) y **Peer Gynt** (1866) y comenzó la redacción del drama histórico **César y Galileo** que no se publicó hasta 1877. Por esta época algunas de sus obras, sobre todo Brand, le dieron en su país reconocimiento de gran escritor y recibió de parte del gobierno una pensión anual.

En 1869 publicó **La liga de los jóvenes** y ese mismo año asistió a la apertura del canal de Suez y publicó sus impresiones en su **Carta desde un globo**. Las obras mencionadas hasta ahora se caracterizan por su carácter romántico. Habla de héroes mitológicos o del folclore y la tradición noruega. Muchos de estos dramas están escritos en verso. Pero a partir del año 1877 su producción dió un giro hacia el realismo y son tres los temas que preocuparon a Ibsen y que plasmó en las obras que escribió:

- La reforma social y el triunfo de la democracia. Transformación de las instituciones para que adquieran un aire moderno y democrático.
- Los temas científicos especialmente el estudio de la transmisión genética.
- La condición social de la mujer.

“Se me ha acusado en diversas ocasiones de ser un pesimista. Y esto es lo que soy, en la medida en que no creo en el carácter absoluto de los ideales humanos. Pero soy al mismo tiempo un optimista, en la medida en que creo plenamente y firmemente en la capacidad de los ideales para propagarse y desarrollarse.” Henrik Ibsen

Y de acuerdo al tratamiento de estos temas sus obras cambian de formato. Utilizó la prosa porque le pareció un vehículo más fácil y próximo que la poesía para la transmisión de sus ideas a todas las clases sociales. Los protagonistas de sus dramas no son héroes o personajes históricos sino gente de clase media, gente corriente en pequeñas ciudades. Así por ejemplo escribió **Casa de muñecas** (1879) en la que Nora, la protagonista, abandona su vida de madre y esposa en busca de su dignidad como mujer. Esta obra generó una gran polémica en su época ya que muchos sectores consideraban que era un ataque a la institución familiar. En línea similar de lo que podríamos llamar un incipiente feminismo, escribió **Rosmersholm** (1886), **Hedda Glaber** (1890) o **La dama del mar** (1888), aunque las dos últimas, posteriores en el tiempo, podrían considerarse también simbolistas. **Espectros** (1881) es una obra que atisba el tema de la genética. Levantó mucha polémica y estuvo prohibida quince años en Noruega por

ser considerada revolucionaria. El tema, las perversiones sexuales de un hombre ocultadas por su mujer que simulaba vivir un matrimonio feliz, fue un escándalo en su época. **El pato salvaje** (1884) o **Un enemigo del pueblo** (1882) son dramas realistas que transcurren en pequeñas ciudades noruegas. El primero muestra un problema de ámbito familiar y el segundo es de carácter social y aborda la corrupción política y la libertad de expresión.

En 1891 Ibsen regresó a Noruega con 63 años, después de más de veinte de vivir en exilio voluntario. Por entonces ya tiene un importante prestigio en su país y fuera de él. En Oslo escribió sus últimas obras que tienen un carácter que algunos estudiosos han llamado simbolista. Son dramas de una mayor complejidad y atmósfera de misterio en los que los protagonistas viven en una lucha psicológica interior.

En 1900 sufrió su primer infarto y el 23 de mayo de 1906 falleció en Oslo.

La obra

Una pequeña ciudad conoce la prosperidad gracias a un balneario que atrae turistas y riqueza. El doctor Thomas Stockmann, empleado del balneario, solicita unos análisis del agua que determinan que está contaminada y es peligrosa para la salud. Informa a Peter Stockmann, su hermano y alcalde de la ciudad, (en esta versión es una mujer) convencido de que intervendrá en la solución del problema. El periódico local y la Plataforma Cívica de ciudadanos ofrecen su ayuda al doctor para hacer público su descubrimiento. Pero, en contra de lo que Thomas esperaba, su hermana considera totalmente impropio cerrar el balneario para acometer las obras de limpieza y argumenta que esto sería la ruina para la ciudad. Los periodistas y la Plataforma Cívica cambian radicalmente su postura y abandonan a Thomas. Sólo Hovstad, un capitán de barco, ofrece su ayuda para que el doctor pueda dirigirse al pueblo libremente y explicar la situación del balneario. En lo que pretendía ser una asamblea informativa, los ciudadanos, manipulados por periodistas y políticos, declaran al doctor Stockmann, *enemigo del pueblo*.

El científico que tiene una verdad es callado e incluso insultado por políticos e intereses económicos. La ciudadanía es manipulada por éstos para predisponerla en contra de algo que ni siquiera ha tenido ocasión de conocer en profundidad. El tema, de total actualidad, plantea varios aspectos; la verdad científica frente a los intereses económicos; el poder político y económico que maneja los hilos de la sociedad; la manipulación informativa.